

## ELISABET

### La Madre de Juan el bautista

La historia de Elisabet, una mujer piadosa y respetuosa de Dios, esposa del sacerdote Zacarías y madre de Juan el Bautista, se describe en Lucas, capítulo 1. El nombre Elisabet significa “Dios es mi plenitud o juramento”<sup>1</sup>. Este relato lo dividiremos en tres partes de la siguiente manera:

#### ▪ EL EMBARAZO DE ELISABET

Lucas 1:5-25, Elisabet, después de toda una vida sin tener hijos, queda embarazada en su vejez. Zacarías había orado para que ella concibiera; finalmente sus oraciones fueron respondidas y Elisabet pudo concebir. Aunque las Escrituras no mencionan directamente en esta sección que Elisabet hubiera orado por esta situación, sin lugar a dudas que ella, siendo como veremos, una mujer respetuosa de Dios seguramente también oró y creyó.

#### ▪ VISITA DE MARÍA A ELISABET

Lucas 1:39-56, María, parienta de Elisabet, quien también estaba embarazada del Hijo de Dios, Jesucristo, la visita y permaneció con ella como tres meses; ocasión en la que Elisabet declaró, por el espíritu santo sobre ella, que el niño en el vientre de María era el cumplimiento de la promesa del extraordinario plan de Dios para la humanidad.

#### ▪ ELISABET DA A LUZ A JUAN EL BAUTISTA

Lucas 1:57-66, Elisabet dio a luz a un hijo a quien llamó Juan, reconfirmando así el nombre que había sido previamente revelado a su esposo de parte del ángel. Sus vecinos y parientes se regocijaron porque Dios había engrandecido para con ella Su misericordia. Al octavo día, el niño fue circuncidado conforme a la ley.

Lucas 1:5-7:

<sup>5</sup> Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet. <sup>6</sup> Ambos eran justos delante de Dios, y andaban

---

<sup>1</sup> Los estudiosos o eruditos del Hebreo, concluyen que el nombre “Elisabet” significa tanto “Dios es mi plenitud” como “Dios es un juramento, ejemplo El que hace un pacto.” El nuevo diccionario biblico ilustrado define el nombre “Elisabet” como “Dios es mi plenitud”, página 302. Libros CLIE. Mientras que el Illustrated Davis Dictionary of the Bible, describe el nombre “Elisabet” como “Dios es un juramento”, página 216. The Old-Time Gospel Hour Edition.

irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.<sup>7</sup> Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.

Ante todo, observamos que Zacarías era un sacerdote de la clase de Abías, fundador de una familia entre la descendencia de Aarón y Eleazar en tiempos de David. Cuando se organizó el servicio del Templo, la octava división llevaba su nombre.<sup>2</sup> Elisabet, por su parte, era de las hijas de Aarón lo cual indica que ella era descendiente del linaje sacerdotal.

Podemos observar que tanto Zacarías como Elisabet eran de una familia muy respetada, eran justos delante de Dios y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Cuando dice que Elisabet era de las hijas de Aarón indicaría que su padre fue también un sacerdote. Hasta ahora hemos notado que Elisabet, al igual que su marido, era una mujer que provenía de un impecable trasfondo familiar, justa e irreprensible en su andar con Dios, pero era estéril y de edad avanzada.

Normalmente, en la cultura Oriental, no era solo una aflicción, sino también una desgracia no tener hijos y aunque ella era una mujer de buena reputación, su esterilidad era una afrenta.<sup>3</sup>

¿Qué hace a una mujer estéril? No es que Dios proporcione este tipo de irregularidad para luego magnificar Su poder sanando a la estéril. Dios es un Dios de amor y El no infligiría tal daño a un ser humano. La esterilidad se produce por causas biológicas o anatómicas en el organismo de una mujer.

#### ▪ EL EMBARAZO DE ELISABET

Lucas 1:8-9:

<sup>8</sup> Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase, <sup>9</sup> conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor.

Esto fue un evento único en la vida de Zacarías, él había sido escogido en suerte para entrar al santuario del Señor como parte del culto diario en el Templo. Esto era algo que sucedía pocas veces en la vida de un sacerdote. Era un momento crucial para Zacarías puesto que el número de sacerdotes en esos días era muy numeroso y esto significaba que cualquier sacerdote podía ser escogido para la ocasión.

---

<sup>2</sup> I Crónicas 24:10

<sup>3</sup> Véase Génesis 16:4, 11; 29:32; 30:1, 1 Samuel 1:5-6, 11.

Lucas 1:10-13:

<sup>10</sup> Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso. <sup>11</sup> Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. <sup>12</sup> Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. <sup>13</sup> Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.

El versículo 13, es la respuesta de Dios a la oración de Zacarías ante el problema de esterilidad de Elisabet. El ángel le dijo a Zacarías, “no temas porque tu **oración** ha sido oída.” Algunas veces las respuestas de Dios llegan en los momentos menos imaginados. Zacarías había estado orando por una respuesta a esta irregularidad en el organismo de Elisabet y por supuesto que Elisabet también estaría orando por esta situación ya que entendemos que era una mujer justa y respetuosa de Dios e irreprochable en su andar en Sus mandamientos y ordenanzas. Ciertamente Elisabet formaría parte de la multitud del pueblo que estaba afuera orando.

Notemos nuevamente que cuando ocurrió esta respuesta a la oración de Zacarías, todo el pueblo estaba afuera orando. No tenemos idea de todas las cosas que puedan ocurrir cuando un grupo de personas se reúnen para orar.

Este no es el único caso en la Palabra de Dios donde la oración trajo respuestas a este problema de esterilidad en una mujer, podemos observar otros casos como el de Abraham y Sara en Génesis capítulo 18:11-15, donde Sara concibió siendo estéril y de edad muy avanzada<sup>4</sup>; Isaac y Rebeca en Génesis 25:21, donde Rebeca concibió después de 19 años de esterilidad. Tenemos también el caso de Ana en I Samuel 1:5,11-20. En todos estos casos la oración y creencia de estos matrimonios fueron vitales para obtener la liberación.

En Génesis 18:14, se plantea la pregunta en el contexto de la esterilidad de Sara y dice: “Hay para Dios alguna cosa difícil?” En Lucas 1:37, el ángel enviado por Dios a María, dice en relación a que Elisabet había concebido en su vejez siendo estéril: “Porque nada hay imposible para Dios”. ¡Esto es lo que dice la Palabra de Dios y esto es lo que quiere decir! De manera que la oración acompañada de creencia<sup>5</sup> fue la solución a la esterilidad. Dios no hace acepción de personas y El ciertamente responde a nuestras oraciones cuando creemos.

---

<sup>4</sup> Véase también Romanos 4:19

<sup>5</sup> Mateo 21:22: “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis [*lambano*, recibir en manifestación].”

Observemos que más le dijo el ángel a Zacarías.

Lucas 1:14-17:

<sup>14</sup> Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;  
<sup>15</sup> porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. <sup>16</sup> Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.  
<sup>17</sup> E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

El ángel le está describiendo a Zacarías quien sería el hijo que nacería de Elisabet, Juan el Bautista, y los propósitos de Dios para la vida de este hombre que en corto tiempo iba a nacer.

Lucas 1:18-20:

<sup>18</sup> Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. <sup>19</sup> Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. <sup>20</sup> Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

Zacarías había orado y obtenido respuestas a sus oraciones, pero quedó estupefacto porque un ángel le hubiera hablado, se intimidó guiado por sus sentidos; es decir, razonó por lo avanzado de su edad y la de su mujer y concluyó que no podría ser posible, de esta manera no creyó lo que el ángel le estaba diciendo y como resultado quedó mudo, en silencio continuo, hasta el día que se cumpliesen las palabras del ángel.

Lucas 1:21-25:

<sup>21</sup> Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él se demorase en el santuario. <sup>22</sup> Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario. Él les hablaba por señas, y permaneció mudo. <sup>23</sup> Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa. <sup>24</sup> Después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se recluyó en casa por cinco meses, diciendo: <sup>25</sup> Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres.

Las Escrituras evidencian que, habiendo ido Zacarías a su casa tuvo que reconsiderar lo que había sucedido, descartó este asunto a los cinco sentidos, retomó su creencia en lo que le había dicho el ángel y felizmente

Elisabet concibió. Elisabet en ningún momento desmayó en su creencia y cuando Zacarías se había alineado con la promesa de Dios en el sentido que su esposa concebiría, entonces sucedió. De esta manera nació Juan el Bautista y quitó Dios la afrenta de Elisabet entre los hombres, ella nunca más sufriría la desgracia, ante esa sociedad, de no poder concebir.

Ser estéril no es una indicación de la presencia del pecado o la condenación, es una oportunidad para recibir liberación por parte de Dios.

#### ■ VISITA DE MARIA A ELISABET

Lucas 1:39-45:

<sup>39</sup> En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; <sup>40</sup> y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. <sup>41</sup> Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, <sup>42</sup> y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. <sup>43</sup> ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? <sup>44</sup> Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. <sup>45</sup> Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

Para el tiempo en que María visita a Elisabet, ella ya estaba en el sexto mes de su embarazo<sup>6</sup>. La frase “en aquellos días”, se refiere a los días después de que María quedara milagrosamente embarazada. Durante esta visita de María a Elisabet algo extraordinario sucedió; al momento que María saludó a Elisabet la criatura que estaba en su vientre saltó de alegría<sup>7</sup> y Elisabet fue llena del espíritu santo. Elisabet no fue llena del espíritu santo en el sentido que hubiese recibido ese don en el interior porque todavía no estaba disponible, el recibimiento del don de espíritu santo no sucedió sino hasta el día de Pentecostés.<sup>8</sup> Esto nos indica que Elisabet tenía el espíritu santo sobre ella tal como lo tenían otros hombres de Dios en el Antiguo Testamento por designación directa de Dios<sup>9</sup>.

Al momento de esta visita, el embarazo de María aun no era notorio, pero Elisabet, mediante el movimiento del bebé en su vientre, supo que María estaba embarazada, esta fue la forma como Dios se lo mostró, y exclamó

<sup>6</sup> Lucas 1:36: “Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril.”

<sup>7</sup> 28 semanas, al final del segundo trimestre del embarazo, es el tiempo normal en el que se espera que la criatura aun no nacida comience a dar patatidas en el vientre de la madre. Esto confirma lo que dice Lucas 1:36, en el sentido que Elisabet tenía por lo menos seis meses de embarazo cuando fue visitada por María y experimentó el repentino movimiento del bebé.

<sup>8</sup> Véase Hechos 2:1-4

<sup>9</sup> Para mayores detalles, véase el libro “Recibiendo el espíritu santo hoy” por Victor Paul Wierwille, página 295, bajo el punto “c” y la página 315. American Christian Press. New Knoxville, Ohio 45871.

inspirada por el espíritu santo acerca del bebé en el vientre de María que no era otro sino el Cristo que vendría. Esta exclamación divina de Elisabet fue para declarar la bendición de Dios a María y al fruto de su vientre. Elisabet simplemente estaba declarando lo que Dios ya había hecho en María y su bienaventuranza porque creyó. Estas palabras declaradas en voz alta por Elisabet edificaron, confortaron y consolaron el corazón de María y establecieron lo que Dios había producido en su vientre. Elisabet entendió que finalmente la promesa de la venida del Salvador esperado era una realidad.

En esta visita, estas dos mujeres se regocijarían por la manera tan maravillosa como Dios actuó en sus vidas por Su gracia y misericordia y por supuesto por la venida del Mesías. Elisabet contó como un inmenso privilegio que la madre de nuestro Señor Jesucristo la visitara.

Lucas 1:56:

Y se quedó María con ella [con Elisabet] como tres meses; después se volvió a su casa.

Para cuando María partió de regreso a su casa era el tiempo del alumbramiento de Elisabet pues era su noveno mes de embarazo, pero la Palabra de Dios no nos dice si ella se quedó para el nacimiento del bebé de Elisabet.

- ELISABET DA A LUZ A JUAN EL BAUTISTA

Lucas 1:57-58:

<sup>57</sup> Cuando a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo. <sup>58</sup> Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella.

La gente y sus familiares se regocijaron con Elisabet, tal como había dicho el ángel en el versículo 14, porque Dios había sido tan misericordioso con ella quitando su afrenta tal como lo había dicho ella misma en el versículo 25.

Lucas 1:59-60:

<sup>59</sup> Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías; <sup>60</sup> pero respondiendo su madre, dijo: No; se llamará Juan.

Elisabet era una mujer fuerte físicamente puesto que tuvo fuerzas después del parto y a su avanzada edad para levantarse e ir a circuncidar a su hijo a los ocho días de haber nacido para cumplir la ley.<sup>10</sup>

Ahora, Elisabet no pudo saber por boca de Zacarías el nombre del niño porque éste aun permanecía mudo, entonces ¿cómo supo que se llamaba Juan? Por revelación de Dios. Dios tuvo que haber revelado a Elisabet detalles de la conversación entre su marido y el ángel quien dijo que el niño se llamaría Juan. Así es como ella sabía que el nombre de este niño sería Juan.

Elisabet era una mujer que andaba por el espíritu como hemos podido notar y era el espíritu sobre ella lo que le daba la fortaleza física y espiritual.

Lucas 1:61-63:

<sup>61</sup> Le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre. <sup>62</sup> Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. <sup>63</sup> Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

La gente que rodeaba a Elisabet la cuestionó acerca del nombre dado al niño inclinada por la tradición de llamarlo por el nombre de algún familiar, pero ella se mantuvo firme en lo que Dios le había dicho y luego se volvieron a Zacarías para preguntarle por señas cómo debía llamarse y para sorpresa de ellos, escribiendo en una tablilla, les estableció que su nombre era Juan tal como había dicho Elisabet.

Lucas 1:64-66:

<sup>64</sup> Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios. <sup>65</sup> Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas. <sup>66</sup> Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién, pues, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él.


Hasta ahora, después de por lo menos 9 meses, Zacarías recupera su voz y bendice a Dios. Todos estos milagros en las vidas tanto de Zacarías como de Elisabet causaron que la gente de todos los alrededores reverenciara a Dios y guardara estas cosas en su corazón.

En resumen y conclusión de esta historia, aprendimos que Elisabet, de familia sacerdotal, era una mujer respetuosa de Dios, justa e irreprochable en todos Sus mandamientos y ordenanzas. Pese a la dificultad de ser una mujer estéril; Elisabet, junto con su marido, pusieron su confianza en Dios y

---

<sup>10</sup> Levítico 12:3: "Y al octavo día se circundará al niño."



sus oraciones fueron respondidas al concebir un niño en avanzada edad. Elisabet era una mujer que andaba por el espíritu de Dios y se paró firme en Sus promesas, ella jugó una parte vital en el cumplimiento de la promesa del Mesías venidero pues dio a luz al hombre que prepararía el camino para la venida del poderoso Salvador que redimiría a su pueblo a quien ella también anticipaba. Ella tuvo la fortaleza física para dar a luz a pesar de su avanzada edad y pudo recuperarse rápidamente para llevar al niño a ser circuncidado el octavo día cumpliendo así la ordenanza de la ley. Las cosas que le sucedieron a Elisabet causaron gran respeto y admiración por Dios por parte de sus parientes y vecinos y toda la gente en el área donde vivía. Elisabet causó un gran impacto en toda la comunidad a tal punto que la gente glorificaba a Dios. Elisabet tuvo una vejez llena de señales, milagros y maravillas 

#### Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>11</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

<sup>11</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>12</sup> Hechos 17:11



## Elisabeth, la madre de Juan

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga